

Sisel Lan – Postura crítica

Mi práctica artística surge de una tensión constante entre el privilegio desde el que he vivido y las realidades de injusticia, pobreza y violencia que atraviesan el contexto en el que me formé y que continúan definiendo el presente. Esa distancia ha marcado mi forma de entender el mundo y de situarme frente a él; ahí se origina mi práctica.

Me interesa examinar cómo ciertos constructos sociales que organizan nuestra experiencia —la justicia, la equidad, la felicidad, el progreso— se naturalizan hasta volverse incuestionables y cómo esa naturalización convierte experiencias humanas concretas en abstracciones. En esos puntos de quiebre busco la coexistencia de fuerzas opuestas: devastación y solidaridad, privilegio y exclusión, estadística y cuerpo, memoria y presente.

Mi práctica insiste en devolver al cuerpo aquello que ha sido reducido a abstracción. No intento ilustrar problemáticas, sino re-materializarlas para que recuperen peso, textura y consecuencia. Trabajo principalmente con la imagen, tensionándola y sometiéndola a procesos de transformación material y conceptual —a veces irreversibles— que evidencian sus límites y su vulnerabilidad. La repetición, el sistema y la acumulación operan como estrategias formales que materializan esas tensiones.

Entiendo el arte como experiencia más que como objeto autónomo. Incorporo distintos medios, materiales y tecnologías —incluyendo procesos de desgaste e intervención directa— para ampliar la experiencia y desplazar el énfasis hacia el tiempo, el espacio y la presencia material. Me interesa que la interpretación no sea inmediata, sino que desestabilice antes de que se formule una conclusión.

Reconozco que mi mirada está atravesada por sesgos y por la posición social, económica, cultural e histórica desde la que observo; por ello los someto a examen dentro del proceso creativo. No busco hablar por el “otro”, sino examinar críticamente la distancia que el privilegio produce y los mecanismos que la perpetúan.

Mi práctica no busca confirmar certezas, sino abrir zonas de duda donde percepción y experiencia permitan reconsiderar aquello que parecía estable. En ese espacio de inestabilidad y fricción se sitúa mi trabajo.